

El Nacimiento de la Iglesia

Cuando Jesús murió, sus seguidores asustados se escondieron. Después de resucitar Él de los muertos, se mostró a Sus discípulos. ¡Jesús estaba vivo! Pero - Jesús planeaba dejarlos, para volver al Cielo, donde Él siempre había vivido con Dios, Su Padre.

Antes de irse, Jesús prometió a Sus seguidores que mandaría al Espíritu de Dios para ser su Consolador y Ayuda. ¡El tiempo estaba cerca! Algunos días después de irse, Jesús, vino Dios el Espíritu Santo. Sucedió así.

Alrededor de 120 seguidores de Jesús estaban orando juntos en una casa. De repente, la casa se llenó del sonido de un fuerte viento. Llamas de fuego descansaron sobre cada persona. Estaban todos llenos del Espíritu Santo - tal como Jesús había prometido!



Afuera de las calles, los seguidores de Jesús hablaron idiomas que nunca habían aprendido. Extranjeros visitando Jerusalén escucharon a los discípulos hablar de las maravillas obras de Dios en muchos idiomas. Las visitas quedaron asombradas. ¿"Qué significa esto?", preguntaron. "Están llenos de vino nuevo", se burlaron otros.

Pero Pedro dijo, "Estos no están ebrios, esto es lo que fue hablado por el profeta Joel". Pedro entonces les recordó que muchos años antes, Dios había prometido que el Espíritu Santo vendría a bendecir y ayudar a las personas. Pedro y Juan dijeron a la gente que debían arrepentirse de sus pecados y ser bautizados en el nombre de Jesucristo. "Y reciban el don del Espíritu Santo", dijo Pedro. Unos 3000 obedecieron y se hicieron seguidores de Cristo. Al pasar tiempo, más y más personas fueron añadidas a la iglesia que el Señor había empezado el día que vino el Espíritu Santo.

7



El Espíritu Santo trajo su poder a las vidas del pueblo de Dios. Un día, Pedro y Juan subían juntos al Templo a la hora de la oración. Un hombre cojo estaba sentado afuera de la puerta del Templo. Pidió plata a Pedro y Juan. Entonces dijo Pedro. "No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret levántate y anda". Y tomándolo por la mano derecha, le levantó. Y saltando, se puso en pie y anduvo y entró con ellos en el Templo - andando y saltando y alabando a Dios.

Una multitud se reunió y se maravillaba de lo que había pasado. Pedro les dijo que era el poder Dios que había sanado el hombre cojo. Cuando Pedro recordó a estos judíos que Dios había resucitado a Jesús de los muertos, los líderes del Templo se enojaron y les echaron mano a Pedro

y a Juan y los pusieron en la cárcel. Pero 5000 hombres creyeron en Jesús.

El día siguiente, Pedro y Juan comparecieron ante los líderes del Templo. Les preguntaron, "¿Con qué potestad o en qué nombre habéis hecho esto?". Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo les dijo sin miedo, "En el nombre de Jesucristo, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por el que este hombre está en vuestra presencia sano". Pedro continuó sin temor, "Y no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvados".

Los líderes no querían que la gente creyera en Jesús así que les amenazaron a Pedro y a Juan. "No hablen más a ningún hombre en el nombre de Jesús".

Una vez, Pedro había tenido miedo de defender a Jesús. Pero eso fue antes de la venida del Espíritu Santo. Ahora, nadie podía asustar a Pedro! Pedro y Juan respondieron, "Juzgad si es justo delante de Dios escuchar a vosotros antes que a Dios porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído".

Después de más amenazas, los líderes los soltaron a Pedro y a Juan. Estos sirvientes valientes dijeron a sus compañeros todo acerca de la cárcel y de la corte. Entonces tuvieron una reunión de alabanza y oración. Otra vez, el Espíritu Santo llenó el pueblo de Dios con poder y la iglesia infante creció y creció.

Esta historia bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú lo conozcas. Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a su único Hijo, Jesús, para morir en una cruz y ser castigado por tus pecados. Luego, ¡Jesús resucitó y volvió a su Hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que

perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.

Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que tú te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo.

Amén.